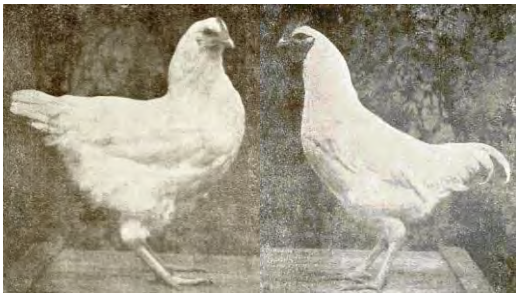


La gallina “Blanca de las Galerías”

Don Edmundo Novoa Demaría fue un avicultor pontevedrés que se dedicó a seleccionar gallinas “del país”, las cuales fue cruzando con ejemplares de la raza Plymouth-Rock, llegando a definir un nuevo tipo de gallina a la que llamó “Blanca de las Galerías”, haciendo referencia al color del plumaje y al nombre con que Edmundo Novoa había bautizado su granja, *Las Galerías*.



Pollita y pollo “Blanca de las Galerías”

Eran estas gallinas, en palabras de su seleccionador, “*de gran tamaño, de 3 1/3 kg para arriba los machos, carne fina y postura abundante de huevo grande; de plumaje blanco purísimo, pico y patas amarillos, ojos muy oscuros y orejillas rojas*”. Fueron expuestas al público por primera vez en la Exposición Avícola celebrada en el año 1918 en Oviedo. La sensación causada por estas gallinas debió ser considerable ya que, tras la mencionada Exposición, las “Blancas de las Galerías” fueron tema de debate frecuente en las principales revistas avícolas de la época, *La Avicultura Práctica* y *España Avícola*, interviniendo con sus opiniones sobre la formación y viabilidad de estas gallinas personajes de tan contrastada experiencia como Salvador Castelló o Pedro Laborde-Bois.

Edmundo Novoa continuó con la mejora de este tipo de gallinas de forma que, dos años más tarde de su presentación, en la Exposición Nacional de

Avicultura de Barcelona celebrada en 1920, volvió a presentar las “Blancas de las Galerías” obteniendo en esta ocasión un Diploma de Mérito en la sección de “cruzamientos y tipos mejorantes”. En esta misma sección se presentaron, por vez primera, las gallinas Paraíso obtenidas por Salvador Castelló y las Sageñas de Joaquín Marco Gisbert. En definitiva, puede destacarse que Edmundo Novoa, a semejanza de los *fancier* ingleses, fue un avicultor innovador y pionero de la selección y de la mejora de las gallinas “propias del país”, que cruzadas con una raza mejorada como la Plymouth Rock, fueron capaces de dar lugar a un nuevo tipo avícola, moderno y atractivo, para la incipiente industria avícola española.



Edmundo Novoa Demaría, contemplando un gallo Orpington negro.